

# EL CORREO

MADRID

Martes 9 de Noviembre de 1886.

Subscribenes á este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias, y en la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8, donde también se reciben anuncios españoles y extranjeros á precios convencionales. La correspondencia debe dirigirse al Administrador D. MANUEL R. PASTRANA

Núm. 2.419

Año VII

Las suscripciones son por pagos anticipados. Madrid, pesetas 12.50 al mes; provincias, pesetas 5 trimestre pagando en la Administración, y pesetas 5.50 por medio de comisionado; extranjero y Antillas, pesetas 12 trimestre; Filipinas, pesetas 10, y países fuera de la unión postal, pesetas 15. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

## EDICION DE LA MAÑANA

### Inauguración del Ateneo.

Los literatos, los hombres de ciencia y los que á la política se dedican, esperaban con interés la lectura del discurso del digno presidente del Ateneo, Sr. Nuñez de Arce.

No tenía, pues, nada de extraño que en las tribunas, pública y de señoras, y en los escanos, se viera á lo más florido que suele concurrir siempre á esta clase de fiestas literarias.

### El discurso.

El tema elegido por el ilustre presidente del Ateneo era en verdad atrevido y difícil; pero el Sr. Nuñez de Arce salvó todos los inconvenientes con el talento y la fina penetración que todos reconocen en el insigne autor de *Gritos del combate*.

Admirablemente escrito, el discurso del presidente del Ateneo se distingue, tanto por la galanura y nervio de la forma, como por la doctrina y las ideas que desarrolla.

En este trabajo, el Sr. Nuñez de Arce estudia desde el punto de vista histórico el carácter del regionalismo en España, y principalmente en Cataluña, donde entrando ya por los caminos vedados de la recriminación y la amenaza, ha expuesto su fórmula más extensa. Marca después el discurso, el estado del regionalismo en Galicia, país vascongado y Cataluña, en cuyas comarcas aparece con formas, por cierto bien distintas, pues mientras en algunas se contiene dentro de los límites de una amplia descentralización administrativa, en otra llega hasta proclamar audazmente la ruptura de todos los lazos nacionales, y por ende el aniquilamiento de nuestra gloriosa España.

### Los dialectos.

Al ocuparse de este asunto, dice el discurso:

«No pertenezco al número de aquellos espiritistas recelosos que condenan y proscriben las lenguas locales, cuya influencia, á medida que se reduce y aminora con la constante invasión de otros idiomas superiores, suele ser más íntima y afectiva. Comprendo el religioso amor que todos guardan á su lengua nativa por menguado y pobre que sea el territorio en que se habla; y cómo no, si es la lengua del hogar, de las ternuras maternales, de las alegrías y tristezas con que nos acoge la vida, de las puras creencias y de los castos recuerdos de la infancia? No es, en verdad, la lengua en que se estudia, se negocia, se litiga, se ambiciona y se consiguiera; pero es la lengua que más penetra en las entrañas del corazón, porque es aquella en que primeramente se ha sentido. ¿Quién no la venera como santa reliquia de familia, ni quién puede olvidar sin ser ingrato, que no sólo sirvió á sus antepasados para expresar sus penas y regocijos, sino que con ella tal vez ha recibido el último adiós de sus padres moribundos?»

Pero de esto á rendirle culto fanático, fuera de toda realidad, hasta el extremo de mirar con enojo, rayano de la envidia, el habla oficial de la nación á que se pertenece, y que no por caprichosa voluntad de los hombres, sino por causas mucho más altas, ha llegado á alcanzar la perfección, la universalidad y el predominio que las lenguas y dialectos provinciales no han podido conseguir, hay, señores, inmensa distancia. En la infinita variedad de los verbos humanos, el mundo sería representación exacta de la torre de Babel, si no hubiese idiomas que, en virtud de su fuerza expansiva y por la energía de la raza de donde provienen, se extienden, se propagan y convierten en medios eficaces de civilización. Al paso que las lenguas locales, sólo con el contacto de otras más vigorosas, se corrompen y restringen hasta en los mismos lugares donde tuvieron su cuna; las lenguas mayores, en cuya categoría y en nuestros tiempos ocupa la castellana el tercer lugar, siguen majestuosamente su curso, recogiendo, ó más bien, diluyendo en su corriente, como caudalosos ríos, todos los idiomas ó dialectos indígenas de los países que ocupan ó han conquistado.

### Literatura catalana.

La literatura catalana, en cambio, retraída y esquiada desde el comienzo de su nuevo renacimiento, encerrada en sí misma como el gusano de seda en su capullo, se desentendía de todo cuanto pasaba á su alrededor, y mira á las demás provincias como una vieja desconfiada que observa á sus vecinos por el ventanillo de la puerta ó el ojo de la cerradura. Y cuenta que, al hablar así de la literatura catalana, no me refiero tan directamente al conjunto de sus obras, donde hay bastantes de mérito superior, cuanto al espíritu que en general la inspira, ó mejor dicho la perturba. Si no ocupara mi atención otro empeño más árduo, y sólo tratara ahora de escribir un estudio crítico, no me cansaría de prodigar en él sinceros elogios á algunas hermosas producciones con que en la poesía lírica, en el teatro y en la novela han honrado y honran escritores insignes á la tierra catalana en que han nacido. Diría que una literatura entre cuyos cultivadores se cuentan autores dramáticos como Soler y Guimerá, que han enriquecido la joven escena del Principado con inspiradas creaciones; novelistas como Oller y Vidal y Valenciano, cuyos libros se distinguen por su profundo conocimiento del corazón; críticos de tanta sagacidad como Sardá y de Ixart, y poetas como Aguiló, Balaguer, Collell y Verdagner, que han sabido elevarse con vuelos de águila á las más altas cumbres del Parnaso, aplauso nada más merecería, si no circulara en el raudal de sus obras, salvas honrosas excepciones, el veneno del exclusivismo, ó más bien, una desmezurada aversión á las cosas de Castilla.

Con el trascurso de los años, esta turbia corriente de odios fué aumentando de tal modo, que ya no pudieron contenerla los cauces literarios por donde hasta entonces se había deslizado, y la política, en sus manifestaciones más extremas, se apoderó de este elemento de discordia, en la forma y medida que expondré cuando sea oportuno. Fundáronse sociedades, periódicos y revistas para sobreseñar el espíritu de intranquencia local, celebrando como virtudes heroicas las rebeldías que tantas veces han sumido á nuestro desgraciado pueblo en mortales angustias, y haciendo calurosas defensas del duro régimen con que Francia quiso domar á Cataluña en el siglo XVII; hasta para patentizar su hostilidad hacia la patria común por medio de pueriles vifetas alegóricas, en que se figuraba al escudo de Aragón partido y atravesado por un puñal con las armas de Castilla.

Y va lanzada por estos despenaderos, arrebatada por el vértigo, y habiendo roto todos los diques de

la prudencia, esta liga político-literaria ha llegado recientemente en su extravío hasta el extremo de calificar de ridículo y jujotismo, solo merecedor de burla, la indignación que arde mal reprimida en todas las almas españolas contra los detentadores de Gibraltar, semejante á la que enoñando los corazones franceses contra los actuales dueños de la Alsacia Lorena, y á considerar casi como un acto de vanidosa locura, ¡parece increíble! los sacrificios inmensos, superiores á los que ninguna otra nación habría hecho en el mismo caso, según nuestros propios censores confiesan, realizados por España para conservar la isla de Cuba y mantener inalterable la integridad nacional.

Seamos francos: ¿cómo ha de despertar en las demás provincias cariboso interés una literatura que, sean cuales fueren sus primores, á semejantes enormidades ha dado origen; que desde sus comienzos ha sido, según declaración expresa del pontífice máximo del catalanismo intranquente, «una protesta y una reivindicación», y que en vez de atemperarse á los afectos más arraigados del pueblo español, parece como que se complace en ajarlos y herirlos? La patria común ha hecho en este caso lo que debía hacer. Ha procedido como benigna madre maltratada por un hijo desnaturalizado; contestar á tan inmotivadas y sacrílegas agresiones, no, como algunos escritores catalanes afirman, con la conjuración, sino con la magnanimidad de su silencio.

### Cataluña contra Castilla.

«Pero, ¿en qué cumbre, en qué valle, en qué rincón de Cataluña ha recogido el regionalismo intranquente la saña feroz que le anima y envenena contra Castilla? ¿Dónde ha oído, en nuestros días, los anatemas y maldiciones con que él la execra? En ninguna parte. Esas plantas no se crían en tierra de España al aire libre: son flores de estufa, ó más bien, flores de trapo que solo se ven y lucen en alguna literatura culta, aun no curada de arcáicas preocupaciones.

Hay, para que estas ideas se desenvuelvan algo más en Barcelona, causas especialísimas y puramente locales. La capital del Principado es el centro del movimiento literario que tanta responsabilidad tiene en la torcida dirección del regionalismo, y es además un pueblo que siempre ha mirado con celosa rivalidad, impropia de su grandeza, á la capital de España. Ciudad industrial, comercial, marítima y emprendedora, sientese como humillada de que otra ciudad, cuyos elementos de vida juzga muy inferiores á los suyos, tenga sobre la nación una preponderancia, á su entender, no solamente innecesaria, sino usurpada.

Madrid es para muchas gentes una población sin condiciones intrínsecas de existencia; y á pesar de la crecidísima cuota que contribuye al levantamiento de las cargas públicas, crea una especie de vampiro monstruoso que, á la sombra del poder central, se alimenta y engorda con la sangre de las provincias. Tales vulgaridades, cuya falsedad se ha comprobado una y cien veces con los argumentos más testarudos y contundentes que conoce la dialéctica, es decir, con datos, números y hechos, están, por desgracia, muy arraigadas en toda España, y mayormente en Barcelona, donde, en parte por error de entendimiento, y en parte por excesivo orgullo local, hay muchos que consideran á la capital de la Monarquía como un antro abominable, únicamente habitado por insaciables parásitos, empleados corrompidos, agiotistas sin escrúpulos y ambiciosos sin conciencia.»

### Lo que es el pueblo castellano

Dicen los catalanes que el carácter castellano es aventurero, absorbente, dominador y propenso á enamorarse de vanas quimeras, á lo que contesta el Sr. Nuñez de Arce:

«Precisamente el verdadero pueblo castellano, el que desde los llanos de Búrgos avanza sin cesar, dilatando la ley de Cristo por tierra de moros, es de todos los peninsulares, el que más se ha sustraído siempre al influjo de idealismos fascinadores.

No teniendo la viva impresionabilidad de los meridionales, ni la impetuosa irreflexiva de los levantinos, ni el cálculo prudente, aunque tardío, de los hijos del Norte, tiene, en cambio, una ponderación de facultades medias que, sin detrimento de su energía, le impide caer fácilmente en los extremos de la pasión y en los excesos de la violencia. Es constante, pero no torpe; no es pronto al entusiasmo, pero tampoco al desaliento; no es brillante, pero es sólido; toda exajeración le encuentra frío, y no obstante su altivez quisquillosa, ó si se parece mejor, algún tanto vana, posee en alto grado la virtud más difícil de encontrar en las colectividades neo-latinas: la virtud de la obediencia. Recordad, señores, la intervención que ha tenido Castilla en los febriles trastornos que nos han conmovido en el curso del presente siglo, y vereis cuán escasa es comparada con la que corresponde á las demás regiones peninsulares: la historia, que registra pronunciamientos en Galicia, alborotos en Andalucía, é insurrecciones y guerras prolongadas en las provincias del Norte, Aragón, Cataluña y Valencia, no consigna en sus páginas, —excepción hecha de Madrid, que, como las grandes capitales, es un pueblo cosmopolita, sin carácter propio determinado,—ningún movimiento cuya iniciativa haya partido de Castilla; y sin embargo, en cuantas grandes crisis han concurrido á España, ha sido materia dispuesta á todos los sacrificios, base de toda reconstrucción y nervio de toda resistencia.

«El pueblo castellano aventurero! Parece mentira que esto se escriba por plumas españolas. Apegado á su hogar con tan fuertes raíces como el árbol á la tierra en que ha crecido, y bastante cauto para no dejarse engañar por las seducciones del deseo, prefiere, á pesar de residir en las comarcas más pobres, tristes y desoladas de la Península, el terton heredado, á las oscuras promesas de lo desconocido; y mientras los hijos de las provincias del Oriente, del Norte y del Noroeste de España, tan prácticas y positivas, según el regionalismo catalán, emigran á millares, como las aves de paso, cogidos por el ansia de hacer fortuna en países remotos, donde para un venturoso que logre su objeto, hay tantos infelices que sucumben en la desesperación y la miseria; el pueblo idealista por excelencia, el D. Quijote de Europa, permanece tranquilo en su casa, compadeciéndose de los ilusos que, devorados por la sed de riquezas, casi siempre falaces, rompen sin esfuerzo los lazos del hogar, de la familia y de la patria.»

### Exageraciones catalanistas.

Combatiendo lo que los particularistas catalanes escriben respecto á que Castilla y Cataluña son como dos enemigos implacables que concluirán por separarse ó perecer, dice el señor Nuñez de Arce:

«En desagravio de la verdad, de la justicia y de la historia, protesto contra esta forma de plantear el problema regional, en el terreno resbaladizo de

las recriminaciones y hasta de las calumnias. Protesto contra la manía de atribuir solamente á una fracción de España la responsabilidad de la decadencia nacional, como si ésta no fuese el resultado de nuestros mutuos errores, de nuestras faltas tradicionales y de nuestros errores infortunados. Protesto contra el empeño de presentar á Castilla como ejerciendo predominio absoluto en el gobierno del Estado, cuando los naturales de los demás antiguos reinos de España, sin ninguna exclusión, han tenido siempre espedido el camino para llegar á los más altos cargos de la república; y protesto con mayor resolución, si cabe, refiriéndome á la época presente, en que el conjunto de los diputados elegidos por Cataluña, Aragón, Mallorca, Navarra, Provincias Vascongadas, Asturias, Galicia, Canarias y Antillas españolas, tomamos todas que tienen ó lenguas ó dialectos, ó legislación civil, ó organización administrativa, económica ó militar diversas de las del absorbente pueblo castellano, constituyen mayoría en las Cortes, según puede comprobarse consultando los datos oficiales. Protesto, finalmente, contra las armas que esgrime el catalanismo turbulento para desacreditar dentro de casa y en el extranjero á la patria española, como si le amunasa, más que el afán de restaurar con nuevos sistemas políticos y económicos las decadidas fuerzas nacionales, el siniestro designio de encender otra vez entre pueblos hermanos la terrible guerra civil.»

### Reflexiones políticas.

En medio de las graves complicaciones interiores y exteriores que intranquilizan á los demás Estados, piensan éstos en cosas provechosas y útiles; unos, como Alemania, en asegurar la primacía de su comercio en todos los mares; otros, como Francia, en extender sus dominios coloniales para abrir mercados á la industria; otros, como Inglaterra, en resolver sus dificultades internas y en defender su influencia amenazada. Pero ¿en qué pensamos nosotros? Leed la prensa, reflexo cotidiano de nuestras aspiraciones, y cuando tantos problemas solicitan la atención pública para el perfeccionamiento de nuestro estado económico, industrial y agrícola, que es tan deplorable, la vereis á menudo afanosamente ocupada en averiguar, como vecina chismosa, si algún Júpiter olímpico de la política ha arrojado el entreeje y ha cogido el carax de sus rayos; ó si unos cuantos hombres importantes, más ó menos disgustados, han logrado concertarse para sentar las bases de un nuevo partido, como si en nuestra patria hubiese aún pocos, y fueran partidos los que nos faltasen, cuando hemos llegado en este punto á una descomposición parecida á la de la muerte. ¡Qué grandes asuntos para levantar la conciencia de una nación desfallecida!

Empeñados en la incansante tarea de atacar y defender las alturas del poder, casi siempre tomado por asalto y en nombre de soluciones meramente políticas, cuya oportuna oportunidad muchas veces el país ni estima ni comprende, todos los sucesos, así interiores como exteriores, nos cogen desprevenidos, y marchamos de sorpresa en sorpresa, como si despertáramos de pronto en alguna isla recientemente descubierta. Faltos de ideales, viviendo al día, gastando nuestras fuerzas en estruendos epilépticos, nuestras horas resalarían sin gloria, sin provecho y hasta sin ruido, si de vez en cuando con nuestras escandalosas insurrecciones militares no turbáramos la desdichada monotonía del olvido en que nos tiene el mundo.

### El remedio.

«Me limitaré, señores, para concluir, no sin el temor de haber abusado de vuestra resignación más de lo conveniente, á manifestar que, en mi concepto, el principio de la salud estaría quizás en reformar fundamentalmente, como tantas veces se ha pensado y nunca se ha hecho, nuestras raquíticas corporaciones populares, ensanchando sus campos de acción, y haciendo que con ejercicios moderados, pero continuos, cobrara elasticidad y brío su atrofiada musculatura.

Mas no me enamoro de mi idea, y estoy dispuesto á aceptar con entusiasmo cualquiera otra, ó más práctica ó más sencilla, que conduzca al mismo resultado; es decir, á levantar el nivel moral, administrativo y económico de las provincias y de los municipios, verdadero yunque en que se forja la opinión, y en donde los pueblos que tienen anchos pulmones para respirar el aire á veces tempestuoso, aunque siempre sano de la libertad, aprenden á ser dueños de su casa y de sí mismos. No sería completo ningún plan, ni produciría las consecuencias apetecidas, si el Estado, comprendiendo al fin que necesita descentralizar sin vanos escrúpulos ni espantamientos, hasta donde la guarda y defensa del poder político de la nación, que él representa y ejercita, se lo consentan sin riesgo, no se resolviera á descartarse de todo el lastre pesado é inútil con que navega por los revueltos mares de la política. No hay otro camino: á la fuerza centripeta que atrae hacia la capital, contra la voluntad misma de los gobiernos, todas las corrientes del país, así las más cristalinias como las más cenagosas, hay que oponer resucitadamente la fuerza centrifuga que empuja hacia las extremidades y reparte por todas las arterias del cuerpo social la sangre estancada y expuesta á corromperse en el cerebro del Estado.»

Tal es el discurso del Sr. Nuñez de Arce, cuyos párrafos, á juicio nuestro más expresivos, dejamos reproducidos.

Al terminar la lectura del discurso, el señor Nuñez de Arce fué muy aplaudido, y luego, en los pasillos, le felicitaron muchos socios, no ya por la galanura del estilo, que esto todo el mundo lo sabía y lo esperaba, sino por la valentía del tema y por su brillante desarrollo.

### S. M. la Reina en la cripta de la Almudena.

Desde las siete de la mañana han visitado la cripta del que será suntuoso templo de la Almudena gran número de personas de todas las clases sociales.

A las nueve y media se cerraron las puertas, y desde esta hora hasta las once solo se ha permitido la entrada á los invitados.

Poco antes de las diez empezaban á llegar al espacioso solar de la futura iglesia las señoras de la junta de la Almudena, algunos funcionarios de Palacio, el gobernador civil señor duque de Frias, el arquitecto señor marqués de Cubas y el teniente alcalde del distrito Sr. Plazaola.

A la hora señalada llegó S. M. la Reina Regente, á quien acompañaban la señora duquesa de Medina de las Torres y el mayordomo mayor de Palacio señor duque de Medina Sidonia.

La Reina vestía sencillo traje de merino cubierto por largo manto negro.

El gran número de curiosos que discurría por aquellos alrededores sin cuidarse de la copiosa

lluvia que caía en el momento de llegar la Reina, pugnaba por saludar á la augusta señora.

S. M., seguida del Nuncio de Su Santidad, del Obispo de la diócesis, del gobernador civil, del teniente alcalde del distrito y del arquitecto que dirige las obras, se dirigió á la cripta, en cuya puerta aguardaban el clero de la parroquia con manra alzada y las señoras de la junta de damas de la Almudena.

Se arrodilló la Reina en un reclinatorio cubierto por rico paño de terciopelo negro, oró breves instantes, y seguidamente comenzó la misa rezada con acompañamiento de órgano, dicha por el señor Obispo de la diócesis de Madrid Alcalá y aplicada por el alma del malogrado Alfonso XII.

La pálida luz que penetraba por los cristales, las plegarias del órgano, el humo del incienso y las preces elevadas al cielo por el venerable pastor de la diócesis, ofrecían un cuadro de piedad y recogimiento, á que prestaban mayor interés la interesante figura de la noble señora que dirige los destinos del país, y de cuyas mejillas se desprendían abundantes lágrimas.

A ambos lados de la Reina estaban el Nuncio de Su Santidad, la camarera mayor, señora duquesa de Medina de las Torres; el mayordomo mayor de Palacio, señor duque de Medina Sidonia, y también han asistido á la misa, escuchada con mucho recogimiento, las duquesas de Ahumada, Valencia, Mandas y del Infantado; condesas de Torrejón, Viamanuel, Villapaterna y Peña-Ramiro; marquesas de Nájera, Miraflores, Comillas, Valdeusa, Martorell y Hoyos; señoras de Rodríguez Arias, de Busto, Cubas y otras de cuyos nombres no hacemos memoria.

En las entradas de la cripta había colocadas mesas de peticitorio.

Terminada la misa, la Reina ha visitado las otras capillas y la sacristía.

### Consejo de ministros.

Eran ya cerca de las nueve cuando terminó el celebrado anoche bajo la presidencia del señor Sagasta, y aun cuando los ministros continuaron en su acostumbrada reserva, los periódicos de la mañana publican detalles de los asuntos en el Consejo tratados.

En primer término, parece que ocupó la atención de sus compañeros con los proyectos de reformas en el ejército, el señor ministro de la Guerra, y después de examinados estos proyectos, el general Castillo leyó un espediente de indulto, que el Consejo aprobó, á un soldado de Cuba condenado á la última pena.

El señor ministro de Ultramar llevaba antecedentes y estudios acerca de la cuestión de la Trasatlántica.

Debiendo ampliarse los actuales servicios con una línea principal al Rio de la Plata y varias auxiliares de las Antillas y Filipinas con servicio con Marruecos y posesiones especiales de la costa occidental de Africa; y habiendo de informar como comisión especial los ministros de Ultramar, Marina, Gobernación y Hacienda, respecto de las condiciones á que dichos servicios deben sujetarse en relación con los adelantos modernos, es natural que este asunto se haya venido tratando en Consejos anteriores.

Como además se acerca la reunion de las Cortes y avanza en su curso el año y antes de Enero habría de convocarse el concurso para el servicio, si la compañía Trasatlántica no aceptara las condiciones que habrán de formularse con arreglo á lo que resulte del informe de la comisión, á este punto parece que se contraen por ahora los trabajos del gobierno.

Redactadas las condiciones y presentadas á la compañía, si ésta no las aceptara servirían de base al pliego de concurso, y si las aceptara como se cree—se habrán de someter al conocimiento de las Cortes.

Otro de los asuntos llevados á Consejo por el ministro de Ultramar, fué el relativo á la conversión de la Deuda de Cuba, asunto de gran interés y sobre el cual se guarda la natural reserva en lo que se refiere al tipo de la conversión.

El Sr. Balaguer, por último, presentó las bases del decreto para aplicar á Cuba y Puerto Rico la ley de policía de imprenta, con aquellas modificaciones que son de rigor.

El Sr. Navarro Rodrigo dió cuenta á sus compañeros de algunos expedientes de su departamento, que se refieren al fomento de obras públicas, con el fin de procurar durante este invierno trabajo á la clase obrera.

El Sr. Leon y Castillo hizo algunas indicaciones sobre política general, dando cuenta de las noticias recibidas de provincias respecto de órden público.

Los trabajos para alterarlo—según *El Imparcial*—parece que son estos días más persistentes; pero acusan desde luego el intento de producir cualquier algarada, con fines quizás relacionados con el alza constante que desde hace meses vienen experimentando nuestros valores.

Para ultimar algunos asuntos, volverán los ministros á celebrar Consejo mañana miércoles.

### Sobre la mendicidad.

La prensa, haciéndose eco estos días de las quejas del vecindario, ha excitado el celo del gobernador de la provincia para que evite el espectáculo que ofrece esta población, en donde un gran número de mendigos, no todos necesitados, molestan á los transeúntes, llegando hasta amenazarles algunas veces si no atienden su petición.

Pues bien; el gobernador, señor duque de Frias, de acuerdo con el señor alcalde, se ocupa en estudiar la manera de corregir este abuso, preparando medidas que seguramente serán objeto de aplauso.

Tratando también anoche de este asunto *La Correspondencia*, espera que el vecindario de Madrid no dificulte, como ha sucedido otras veces, la detención y conducción de los pobres al punto que se les destine por medio de los agen-



Ha fallecido en Viena, a los ochenta y tres años, la princesa Matilde, hermana del príncipe reinante de Schwarzenberg, é hija de la princesa Paulina, que pereció por salvar a su hija en el incendio de la embajada austríaca en 1810.

**Piedras preciosas.** La señora de la aristocracia parisiense que más alhajas posee es la duquesa de Moudy, procedentes unas de los Noailles y otras de su abuela la reina de Nápoles.

Viene después la duquesa de Bisaccia, hija del príncipe de Ligne, que tiene sobre todo piedras aisladas de gran precio.

Los diamantes blancos más gruesos conocidos en el mundo pertenecen a la condesa de Courval.

Madama Mauricia Ephrussi, hija del barón de Rothschild, posee rubies incomparables.

Escríben de Roma que cuantos han admirado los frescos pintados por el insigne Pradilla para los salones del palacio de los marqueses de Limores, los encuentran dignos de compararse a los de la Parnesina y las cámaras del Vaticano, mostrándose asombrados del nuevo giro que Pradilla ha dado a su inspiración.

Ha salido ayer para París, el director de El Progreso, Sr. Solís.

Mañana no hay función en el teatro Real para dar lugar a los ensayos de diferentes obras.

El jueves dará su segunda representación el eminente tesorero Gayarre, correspondiendo la función al turno primero par.

**Río de Oro.** Las Palmas (Gran Canaria).—Por el cable de la Compañía nacional española. En la factoría de Río de Oro están paralizados los negocios.

Se espera la llegada de nuevas caravanas para reanudar las transacciones.—Fabra.

**El rescuido de Plasencia.** Continúa El Canton Extremeño: "La reacción en pró de los que opinan que el Eugenio Santa Olalla no es otro que D. Eustaquio Campo, sigue aumentando: á ello contribuyen los indicios que uno y otro día van surgiendo del caos de conjeturas y rumores amontonados por la opinión. El que vamos á transcribir es digno de ser tenido en cuenta.

Computada una carta de fecha reciente del Eugenio Santa Olalla, con otras de D. Eustaquio de los años de 1859 y 1861, se ha comprobado la identidad de forma y rasgos de letra, después de un minucioso exámen realizado por los Sres. Paredes (D. Vicente), arquitecto, y D. Emilio Carreño, calígrafo.

**La manifestación de Londres.** Londres 9.—La junta de la federación socialista ha dado órden á todos sus correligionarios para que asistan hoy al gran meeting en la plaza de Trafalgar, declarando que solo la fuerza podría impedirlo.—Fabra.

**Otra carta de Gladstone.** Londres 9.—Se ha publicado otra carta notable de Gladstone.

Es la respuesta al Mensaje que le dirigieron los diputados búlgaros.

Dice que no han variado sus sentimientos afectuosos hacia las provincias otomanas emancipadas. Reconoce la nobleza del acto del Czar Alejandro, obteniendo la libertad de dichas provincias; pero este mérito, añade, desaparecería si aquellas, después de librarse del yugo turco, cayesen bajo la servidumbre de Rusia.

Espera que el Czar actual seguirá las tradiciones de su padre.

Declara que no es necesario que él provoque este asunto en el Parlamento, pues no existe en Inglaterra divergencia alguna de opiniones, sobre el particular, y no hay razón para creer que el gobierno Salisbury no interprete con precisión los sentimientos de la Gran Bretaña.—Fabra.

Contestando al artículo que publicó hace pocos días El Liberal, podemos manifestar que la cuestión relativa á los atrasos de pensiones de las clases de tropa ha pasado al Consejo de Estado, para que se ultime á la mayor brevedad.

Se ha dispuesto el que asistan contingentes de las armas generales á las escuelas prácticas del Cuerpo de Ingenieros.

En una casa de la calle del Lobo se cometió esta mañana un robo, consistente en un alfiler, una cadena, unos pendientes y una botanadora de oro, tres mantos de crespon, cinco de seda y varias monedas.

Bajo la presidencia del señor marqués de Sardoal, se ha reunido esta tarde en la Diputación la comisión nombrada para la construcción de los hospitales.

**Consejos á los búlgaros.** Londres 9.—El Stand rd, hablando esta mañana de la cuestión de Bulgaria, exhorta á los búlgaros á prolongar la resistencia contra Rusia.

Esta resistencia, añade, podrá obligar á Rusia á cometer actos que provoquen la intervención de Austria.—Fabra.

**Guerra.** Hoy se han firmado las siguientes resoluciones: Disponiendo que para el 15 de Enero se verifique un concurso en la Academia de sargentos para el ingreso en la misma de 210 plazas.

—Ampliando la plantilla de personal de profesores y tropa de la Academia especial de sargentos.

**Cambio de vientos.** Londres 9.—Segun noticias de Constantinopla, se advierte en aquella corte un cambio favorable á Inglaterra y contrario á Rusia.—Fabra.

El ministro de la Gobernación ha llevado hoy á la firma de S. M. la Reina el decreto convocando á elección de un senador por la provincia de Murcia.

**Paris 9.**—Telegrafian de Filippópoli que continúa reinando agitación en la Rumelia, habiendo aparecido diferentes partidas latro-faciosas en aquella comarca.—Fabra.

**Las enfermedades epidémicas.** Esta tarde se han reunido nuevamente en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Abascal, la junta de Sanidad y la de tenientes de alcalde.

Después de detenido debate se acordó cerrar las escuelas elementales de ambos sexos, como medida preventiva contra el desarrollo de la difteria y la viruela, que son las dos enfermedades epidémicas que más mortalidad han causado estos últimos días.

Como estas dos enfermedades se encuentran ahora en su período de iniciación, nos parece acertado el acuerdo de las juntas.

Segun los datos comunicados á los centros oficiales, los casos de enfermedades epidémicas ocurridas desde el día 4 hasta el de hoy, son los siguientes: Treinta y cinco de difteria, trece de viruela, ocho de sarampión, seis de crup, tres de escarlatina y dos de tífus.

El distrito de Madrid que en este período ha registrado más casos de difteria, es el de Buenavista, en donde ha ascendido á diez. En el distrito del Centro ha ocurrido tan solo un caso, y en el del Hospital ninguno. Como se vé, la

epidemia dista mucho de ser tan temerosa como se dice.

A consecuencia de las lluvias han funcionado esta tarde con gran retraso las líneas telegráficas.

Hoy ha vuelto á reunirse el Consejo de la Marina para examinar los pliegos presentados para la adquisición de cañones y montajes para la Armada, continuando reunido á las seis y media de la tarde.

Entre los proyectos militares que están en estudio, á más de los que han dicho los periódicos, parece está uno sobre división territorial; otro creando generales inspectores, y un tercero sobre reorganización del Consejo Supremo de la Guerra.

El Sr. Martos ha conferenciado esta tarde con el Sr. Sagasta.

La carne ha bajado hoy un real en kilo, segun nuestras noticias, mejor dicho, segun nuestro dinero; pero debe bajar más aún.

**BALANCE DEL DIA.** Para el día que ha hecho y la noche que se presenta, nos parece que no se nos pedirá hoy mucha literatura; porque por un lado, cuando hace lluvia y frío, hasta los albañiles trabajan menos, y por el otro, los números que se venden esta noche, no han de ser en gran cantidad.

De modo que estamos casi casi en el caso del profesor aquel de física que, reprenido por la sobriedad de sus explicaciones, replicaba no sin cierta razón: ¿Y qué física quiere Vd. que explique por 5.000 reales?

El día ha sido crudo, y por tanto, hemos tenido poco gusto para visitar los centros oficiales. Por rutina, y por buscar abrigo, nos hemos cobijado, sin embargo, en el Congreso, y allí todo se ha reducido, como siempre, á manosear temas gastados, y á aventurar cálculos sobre lo que podrá ocurrir al inaugurarse las sesiones parlamentarias.

Nosotros ya hemos dicho varias veces que el anunciado debate político no tendrá el carácter que los pesimistas le atribuyen, y que el voto de confianza, si el curso del debate lo exige, dará una gran mayoría al gobierno; pero como ya estamos tan cerca del suceso, por una parte, y por otra parte, como lo que digamos nosotros no ha de convencer á quien no guste de ciertos vaticinios, lo mejor será esperar á que hablen y resuelvan los señores diputados.

Con independencia de esto, hemos oido esta tarde que el Consejo de ayer fué principalmente consagrado á proyectos militares, así los que han de ir al Parlamento, como los que deben publicarse en la Gaceta, y al exámen y aprobación de las leyes de imprenta, Código penal y matrimonio civil, que con algunas variantes se aplicarán en lo sucesivo en las provincias de Ultramar. Si más adelante, como pudiera suceder, hay modificaciones en el matrimonio civil, las que se establezcan en la Península se harán extensivas á las referidas provincias.

Ni de la conversión de la deuda de Cuba, ni de la prórroga de la Transatlántica, se trató nada, pero son asuntos que están en estos momentos en estudio.

Lo que quedó aprobado fué un nuevo decreto del Sr. Navarro y Rodrigo, estableciendo ocho Escuelas de Comercio en otras tantas capitales de provincia.

El discurso que anoche leyó el Sr. Nuñez de Arce en el Ateneo, ha merecido algunos reparos de varios periódicos, por la índole del tema, pero cuando el regionalismo es un problema planteado con cierta audacia en varias regiones de España;—hasta el extremo de tener esta tendencia á su devoción, varios periódicos y revistas en Cataluña, Galicia y las Provincias Vascoas, y hasta el punto de que de esta cuestión se ocupan importantes publicaciones del extranjero como La Revista Británica, nos parece no sólo natural sino conveniente que el ilustre presidente del Ateneo se haya ocupado de tema tan palpitante, pues más fruto se saca de la exhibición y exámen de las dolencias nacionales, que de ocultarlas y preferirlas.

Condensarán, sin embargo, alguna atmósfera los reparos á que nos referimos, porque aquí, en saliendo los periódicos de chismes políticos y mendicancias personales, tienen poco atractivo sus trabajos.

Pero de este extravío de las gentes, no puede participar el presidente de la primera corporación científica del país.

La conferencia que ayer celebraron varios individuos del Consejo de administración del Banco de España, con el señor ministro de Hacienda, segun nuestras noticias, tuvo por objeto tratar la cuestión, ya ventilada varias veces, de que el Banco desempeñe las funciones de tesorería del gobierno, como ocurre en Inglaterra.

Con esta negociación está enlazado algo referente á las condiciones de nuestra Deuda flotante, pero sobre esto estriban ahora las conferencias, y creese generalmente que al fin se llegará á un resultado.

Del telegrama que esta mañana publica El Imparcial, dando idea de una nueva conferencia del corresponsal del Diario de los Debates con el general Lopez Dominguez, no nos ha llamado la atención que el general Lopez Dominguez deje en un segundo término las reformas políticas, porque esto ya se ha dicho antes, y ni siquiera, aunque es más fuerte, que el jefe de la izquierda cuente ya para la realización de sus ideas con el concurso del Sr. Romero Robledo.

Lo que nos ha llamado un poco la atención, es que siendo el general Lopez Dominguez partidario de la disciplina del ejército, y habiéndolo declarado tantas veces, lo primero que se le ocurra en este orden de ideas, es decir, segun testimonio del referido corresponsal, «que las medidas hasta ahora adoptadas por el general Castillo no solo las considera deficientes, sino que cree que aumentarán los descontentos.»

Lo cual seguramente está dicho con un especulativo sentido de crítica; pero como al fin se trata del ministro de la Guerra, jefe del ejército y guardador principal de la disciplina, no nos parecen estas palabras muy acomodadas á aquellos pensamientos.

Y no hay, por hoy, ninguna otra cosa nueva que fije grandemente la atención.

Anoche varios periódicos venían hablando de una parti republicana en Cataluña; pero los periódicos de esta región que hoy hemos recibido nada dicen de ella, y tampoco en las regiones oficiales se tienen noticias de la tal partida.

La que si tenemos por más cierto, juzgando por lo que oímos, es que el Sr. Zorrilla sigue trabajando por ver si arma algun nuevo escándalo.

No creemos que sea ningún ex ministro quien ocupe la vacante que ha de resultar en las vicepresidencias del Congreso, al llenar el hueco que ha producido la salida del Sr. Balaguer.

Nuestros valores continúan subiendo en el extranjero; y en nuestra Bolsa han tenido hoy también, de nuevo, un alza importante.

**BOLSA.** NOTICIAS OFICIALES DE 9 DE NOVIEMBRE.

**FONDOS PÚBLICOS.** Ultimos precios. **FONDOS PÚBLICOS.** Ultimos precios.

Id. p. 100 int. e. 61 75. Id. tit. peq. 64 75. Id. fin de mes. 64 80. Id. fin de sep. 65 85. Id. tit. peq. 65 85. Id. fin de mes. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep. 65 85. Id. fin de oct. 65 85. Id. fin de nov. 65 85. Id. fin de dic. 65 85. Id. fin de ene. 65 85. Id. fin de feb. 65 85. Id. fin de mar. 65 85. Id. fin de abr. 65 85. Id. fin de may. 65 85. Id. fin de jun. 65 85. Id. fin de jul. 65 85. Id. fin de ago. 65 85. Id. fin de sep.

